

Héctor Vázquez Tercero

Crisis y empleo

Toda crisis trae perdedores y ganadores. Unos cuantos salen más ricos que antes, pero la gran mayoría se empobrece.

Les doy unos cuantos ejemplos de ganadores: los que se dedican a exportar frutas tropicales se ven muy favorecidos con el tipo de cambio; los que se entregan a especular con el peso salieron ganando, si invirtieron en dólares, o mejor aún, en yuanes chinos (moneda que Estados Unidos nunca dejará que se deprecie); Carlos Slim está de pláceme comprando empresas quebradas, y así por el estilo.

También hay perdedores entre los ricos; se me ocurre pensar en los distribuidores de automóviles, que están sufriendo las de Caín para colocar sus unidades en un mercado deprimido como nunca. En términos generales, los que están en el decil más alto de la escala de ingresos van a incrementar su posición económica, pero el resto de la población, que incluye a las clases media y a la trabajadora, va a salir más empobrecida con esta crisis.

El efecto más inmediato de la crisis se presenta y manifiesta en el empleo, y por consiguiente en el ingreso personal. No hay indicadores oportunos sobre el comportamiento del ingreso personal, pero sí los hay sobre el empleo.

En México tenemos dos fuentes sobre la situación del empleo: por un lado la medición de la tasa de desocupación (TD) respecto de la Población Económicamente Activa (PEA), que resulta de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI (por cierto que este organismo conserva su sigla, que incluye una i latina al final, no obstante que con la nueva ley del INEGI desapareció la informática de su denominación y de sus funciones).

El dato más reciente de la TD es de noviembre de 2008, que fue de 4.47 por ciento, mismo que representó un aumento muy pronunciado respecto del mes inmediato anterior, de 0.79 puntos porcentuales en cálculos desestacionalizados.

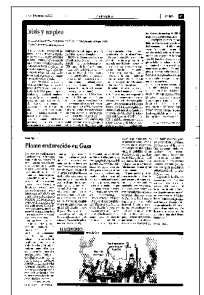
Igualmente, en un año aumentó un punto, de 3.46 al referido 4.47 por ciento.

La otra fuente sobre el empleo, más creíble, oportuna y consultada que la del INEGI, es la del IMSS sobre el número de trabajadores registrados. Sus cifras son un indicador bastante cercano sobre el empleo formal en México.

De diciembre de 2007 a diciembre de 2008, el número de trabajadores urbanos registrados en el IMSS disminuyó en 38 mil, cuando a principios de 2008 se esperaba un aumento de 700 mil y cuando lo que se requiere para que el desempleo no aumente es por lo menos un millón de nuevos trabajadores. Sólo en el mes de diciembre, el registro del IMSS mostró una baja de 345 mil trabajadores.

El problema del empleo apenas comienza. Con la disminución del PIB para el año corriente, cuya magnitud es muy difícil de pronosticar por la situación tan complicada del entorno global, y que puede alcanzar un nivel de 2.0 por ciento o más, el desempleo seguirá agravándose. Tendremos así un segundo año de decremento del número de trabajadores registrados en el IMSS. Si en 2001, cuando la economía mexicana se estancó (decremento de 0.03 por ciento), se perdieron 275 mil empleos registrados en el IMSS, hagamos cuentas sobre el efecto de una baja del PIB de la magnitud que hemos comentado.

El desempleo no afecta de manera uniforme a las diversas clases de actividad económica. En el último año, el sector más golpeado por el inicio de la crisis fue el de la industria de transformación, seguido por el de la construcción. De acuerdo nuevamente a los registros del IMSS, de diciembre de 2007 a diciembre de 2008 las actividades manufactureras perdieron 258 mil empleos y la construcción otros 42 mil. Parte de estos desplazados se refugiaron



Fecha 19.01.2009	Sección Opinión	Página 27
----------------------------	---------------------------	---------------------

en actividades menos productivas y de menor efecto en la economía, como el comercio y los servicios personales.

El problema del desempleo en México no es nuevo. Aparte del dolor humano y la injusticia que implica, lleva consigo mayor inseguridad y agrava su situación, que ya preocupa al gobierno de Estados Unidos. No por ello, el director saliente de la CIA, Michael Hayden, declaró hace unos días que las prioridades de seguridad del próximo gobierno de su país deberán ser México e Irán. ☒

e-mail: hector@vazqueztercero.com

Consultor